

# Comité de Representantes



Asociación Latinoamericana  
de Integración  
Associação Latino-Americana  
de Integração

23

---

## SUMARIO

ALADI/CR/Acta 255  
(Extraordinaria)  
Sumario  
22 de febrero de 1990

RESERVADO

Despedida del Comité de Representantes al Excelentísimo Señor Embajador Juan Guillermo Toro Dávila, Representante Permanente de Chile.

El Presidente, a nombre del Comité de Representantes, y el Secretario General, despiden al Señor Representante Permanente de Chile, Embajador Juan Guillermo Toro Dávila.

# Comité de Representantes



Asociación Latinoamericana  
de Integración  
Associação Latino-Americana  
de Integração

447

**APROBADA**  
en la 264<sup>a</sup> Sesión

ALADI/CR/Acta 255  
(Extraordinaria)  
22 de febrero de 1990  
Horas: 15.40 a 16.30

## ORDEN DEL DIA

Despedida del Comité de Representantes al Exce-  
lentísimo Señor Embajador Juan Guillermo Toro  
Dávila, Representante Permanente de Chile.

Preside:

RUBENS ANTONIO BARBOSA

Asisten: María Esther Bondanza, Fernando Daniel Escalona, Gabriel Martínez y Eduardo José Michel (Argentina); William Cronenbold y María Cecilia Moreno Velasco (Bolivia); Rubens Antonio Barbosa, Vera Lúcia dos Santos Caminha Campetti, Bruno de Risios Bath y Paulo Roberto Caminha de Castilho França (Brasil); Patricia Dávila de Navas (Colombia); Juan Guillermo Toro Dávila, Manuel Valencia Astorga y Rodrigo Quiroga (Chile); Fernando Ribadeneira y Roberto Proaño (Ecuador); Roberto de Rosenzweig Díaz, Andrés Falcón Mateos, José Pedro Pereyra Hernández y Jorge Ramírez Guerrero (México); Antonio Félix López Acosta, Santiago Alberto Amarilla Vargas, Herminia Margarita Genes de Aranda y Gustavo E. López Bello (Paraguay); Pablo Portugal Rodríguez y Sylvia Alfaro Espinosa (Perú); Gustavo Magariños, Carlos Zeballos, José Roberto Muineló y Luis Bermúdez Álvarez (Uruguay); Luis La Corte, Santos Sancler Guevara, Antonieta Arcaya y Pedro Elías Revollo Salazar (Venezuela); Julia Gabel (OEA).

Secretario General: Norberto Bertaina.

Secretario General Adjunto: Jaime Quijandría.

Secretario General Adjunto: René Jordán Pando.

PRESIDENTE. Se abre esta sesión extraordinaria número 255, cuya orden del día se limita a la despedida del Comité de Representantes al Excelentísimo Señor Embajador Juan Guillermo Toro Dávila, Representante Permanente de Chile.

Señor Embajador Juan Guillermo Toro Dávila; Señores Embajadores, Señor Secretario General:

Ante el aviso formal del alejamiento de sus funciones del Embajador Juan Guillermo Toro Dávila, Representante Permanente de la República de Chile, en nombre del Comité de Representantes expreso nuestro pesar al tener que privarnos de la presencia, del trabajo y de la cooperación que él ha prestado a nuestras labores en el seno de este Comité.

El Embajador Toro Dávila fue incorporado como Representante Permanente de su país en setiembre de 1985. Durante el período transcurrido desde que asumió sus funciones, fueron desarrolladas actividades que cambiaron de forma muy significativa la dinámica de los trabajos de nuestra Asociación y que constituyeron un paso de suma importancia para el reto de la integración en una década marcada por grandes adversidades. Los logros obtenidos en los últimos cinco años, aunque limitados por efecto de la crisis, concretan el andamiaje con que se impulsará el proceso de integración en la nueva década.

Entre los trabajos que contaron con la participación activa del Embajador Toro Dávila, se destaca la Rueda Regional de Negociaciones, concluida en el año 1987, que resultó en la adopción de dos importantes mecanismos multilaterales y en la reestructuración de la Secretaría General de la Asociación.

Cabe mencionar también por su importancia y por su carácter novedoso dentro de la Asociación, los lineamientos de trabajo aprobados en la Segunda Reunión de Representantes de Alto Nivel, que incorporan a nuestro horizonte de trabajo nuevos campos de actividad que complementarán los mecanismos tradicionales de preferencias arancelarias.

En este momento, nos encontramos abocados al trabajo de preparación del temario de una nueva reunión del Consejo de Ministros, en la cual se espera concretar las bases para el lanzamiento de varios nuevos temas.

Podemos decir que, si el Embajador Toro Dávila ha vivido uno de los momentos quizás más difíciles de la historia de ALADI, también ha compartido con todos nosotros la experiencia de un período de fundamental importancia para el futuro de la Asociación, porque no hay crisis sin renovación y estuvimos trabajando en los últimos años para crear las bases de una Asociación capaz de responder a los cambios profundos que vive el mundo.

En todos esos esfuerzos, hemos contado siempre con la contribución objetiva y lúcida del Embajador Toro Dávila al frente de la Representación chilena.

Al expresar, en mi nombre y en el nombre del Comité de Representantes, la gratitud y el reconocimiento por su contribución a nuestros trabajos, quiero expresar nuestros mejores deseos por nuevos éxitos en el futuro. También manifiesto a usted el deseo de que en sus nuevas actividades sea portador de la inquietud, las preocupaciones y los esfuerzos que se realizan en esta casa y del deseo de unidad continental que destacan nuestros países. Formulo votos de bienestar y felicidad personal a usted y a su familia.

//

//

449

SECRETARIO GENERAL. Gracias, Señor Presidente.

Quiero adherir a las expresiones de votos de ventura personal y de agradecimiento por las gestiones realizadas por el Embajador Toro Dávila al frente de la Representación de Chile desde 1985.

Señor Presidente; Señores Representantes, Señor Embajador: realmente la Secretaría General siente el honor y la profunda satisfacción de haberlo conocido, de haber tratado, de haber trabajado en estos años difíciles para la integración, en donde Chile ha participado activamente. Chile, un país signado por una situación económica diferente de lo que podríamos llamar la media del conjunto de América Latina, ha participado también activamente en este proceso de integración, y así lo marca la importancia de sus compras a los socios latinoamericanos. Creo que eso es lo que debemos medir como aporte significativo de cada uno de los países al proceso de integración, y particularmente su Representación, la Representación a su cargo, y usted, Señor Embajador, nos marcan precisamente cómo puede actuarse para lograr esos objetivos.

La Secretaría General, en mi nombre, quiere expresarle la profunda satisfacción de haber trabajado y el deseo de que su reincorporación a su Chile, debido al cambio de autoridades que recientemente se produjo en las elecciones y que muy pronto se va a realizar en los hechos, en la transmisión de mando, determinen que haya esta renovación, que nos causa pesar, pero que también alienta nuevas esperanzas de que se habrán de renovar sus esfuerzos en pro de la integración.

Nuestros mejores deseos.

Gracias, Señor Presidente.

PRESIDENTE. Señor Embajador.

Representación de CHILE (Juan Guillermo Toro Dávila). Muchas gracias, Señor Presidente.

Señor Presidente del Comité, Señor Secretario General, Señores Embajadores, Representantes de los países miembros de la ALADI, Señora Directora de la Oficina de la OEA, Señoras y Señores: antes de iniciar mis palabras finales, quisiera agradecer en forma muy sentida el almuerzo de camaradería, el almuerzo de amistad que me dieron los amigos de aquí, ALADI. Ese almuerzo que significa mucho, porque está demostrando que hay amistad, y eso creo que es muy importante y ha sido uno de los elementos esenciales que han jugado siempre un papel fundamental en nuestras relaciones.

Agradecer las palabras del Señor Presidente relativas a lo que he hecho aquí en la ALADI, y también del Señor Secretario General. Y yo les puedo decir que los resultados pueden ser buenos, regulares o malos, pero lo que sí les puedo manifestar es que yo he puesto toda mi capacidad, todo mi entusiasmo al servicio de ALADI. Eso es algo que nadie me lo puede quitar. Los resultados pueden ser de otra manera, pero que el entusiasmo y la capacidad la he puesto al servicio de este aspecto de la integración.

Han pasado cuatro años y medio que en esta misma Sala Cisneros y ante el Comité de Representantes inicié mis actividades en este campo que, hasta esa fecha, era desconocido para mí.

vf

//

Con la asesoría de mi equipo técnico, encabezado por el Señor Guillermo Anguita, que todos ustedes muy bien conocen, inicié mi aprendizaje en estas materias técnicas que en un principio eran para mí como una nebulosa, pero poco a poco fui entendiendo los conceptos básicos que me permitieron ir conociendo y poder así trabajar y aportar ideas a la solución de las materias tratadas. Fue un tiempo difícil, pero siempre conté con el apoyo y la comprensión de este grupo de excelentes amigos que conforman el Comité de Representantes, que han cambiado las personas pero no han cambiado los ideales, no ha cambiado la forma de ser de todos, y de la Secretaría General, encabezada por Juan José Real y ahora por Norberto Bertaina, en la cual siempre encontré la ayuda técnica que necesitaba. No me cabe la menor duda que, si por nosotros fuera, ya América Latina estaría integrada.

Así, poco a poco fui entendiendo que eran conceptos tales como la PAR, el PREC, las RNA, las salvaguardias, las normas de origen, las listas de excepción, el ABRAMEX, los países de menor desarrollo económico relativo, entre muchas acepciones del léxico aladiano y hoy no me considero un economista pero creo modestamente haber logrado un bagaje de conocimientos que me han permitido aportar algo durante mi estancia aquí y que me permitirán en el futuro seguir luchando, en cualquier actividad en que me encuentre, por lograr la integración latinoamericana, porque la entiendo y creo que es un real imperativo de futuro.

Entre otros, hay tres aspectos que para mí han sido importantes en el devenir de ALADI en estos cuatro años y medio. Uno apunta al avance de la integración y dos hacia un aspecto de funcionamiento interno.

El primero de ellos es la iniciación en Buenos Aires, en 1985, de la llamada "Rueda Regional de Negociaciones", cuyo fin primordial era acelerar la integración para llegar como objetivo final al mercado común latinoamericano y que es la que ha guiado todos nuestros pasos integracionistas desde esa fecha.

Los otros dos aspectos son la reestructuración, que da otras perspectivas a las posibilidades de trabajo de la Secretaría y el otro es el apareamiento de las damas en nuestro Comité; en 1985 cuando asumí no había ninguna, hoy en casi todas las Representaciones existen, y ellas, además de su capacidad y profesionalismo y de su intuición femenina, han puesto un toque de encanto en todas nuestras reuniones y desde ya están indicando que la participación de la mujer en todas nuestras actividades es un paso importante en el logro de la integración latinoamericana.

Debo decir con franqueza que en estos cuatro años mucho se ha hablado, mucho se ha escrito, muchas horas de trabajo se han realizado, pero el avance real ha sido poco, en lo que significa avanzar hacia una integración total.

Como yo lo veo, sin ser economista, repito, pero sí un integracionista, los aspectos positivos que podrían destacarse en el marco multilateral son:

- La profundización de la PAR, de un 5 por ciento a un escaso 10 por ciento.
- La reducción de las listas de excepción en cantidad pero no en calidad.
- No suprimir, pero sí legislar, sobre las restricciones no arancelarias, que Dios mediante y con el apoyo del llamado Grupo de los Ocho y de los cuatro restantes, podría cumplirse el lo. de abril de 1990.
- El PREC, que partió con muchas esperanzas pero yo diría medio frenado por el famoso Anexo II.

//

//

En el campo bilateral la cosa ha sido diferente: la ALADI nos ha permitido realizar y mejorar nuestros acuerdos de alcance parcial con casi todos los países que conforman la Asociación y aquí sí que podemos destacar logros muy importantes, que sin lugar a dudas, en el futuro tendrán proyección en el avance de lo multilateral.

La apertura en otras áreas, muy importante para lograr una integración global y que fue una lucha que impulsó el Contador Norberto Bertaina desde que llegó a su cargo de Secretario General y que apoyamos algunos con mucho entusiasmo por creer que abrir nuevos caminos paralelos al comercial era interesante y productivo para la integración. Así se ha trabajado y se han obtenido logros importantes en campos tales como:

Turismo: Logramos conformar el Consejo Asesor de Turismo y lo vemos como posible camino para lograr el pasaporte latinoamericano y América sin fronteras como proyectos interesantes en esta área. En ese Consejo de Turismo, integrado por las máximas autoridades de turismo de los países de la ALADI, se propuso la suscripción de un Acuerdo de alcance parcial para crear la Comisión de Turismo de América del Sur y un plan de acción para la promoción del turismo regional.

Consejo de transportes: Que va a permitir canalizar las actividades de las autoridades de este importante factor de integración hacia ALADI y llegar a acuerdos de alcance regional que agilicen el flujo de bienes y personas entre los países de la región.

Consejo Asesor Empresarial: Integrado por organismos de la cúpula empresarial, ha formulado interesantes propuestas para acelerar el proceso que el Comité está tomando en consideración, que creemos son elementos fundamentales para dar pasos concretos hacia la integración regional.

En una visión muy personal, pienso que hay algunos conceptos que a mi juicio, repito muy personal, porque a lo mejor ni siquiera mi Representación está de acuerdo conmigo, pero son totalmente personales. Conforme a mi experiencia de casi cinco años han tenido y seguirán teniendo una influencia a mi manera de ver más negativa que positiva para la integración, más bien para avanzar en la integración. Lo primero, lo que mucho se dice: la necesidad de lograr el consenso, y eso nos ha hecho realizar muchas reuniones tratando de lograr el consenso. Tal vez ello es el ideal, pero creo sinceramente que la integración no se va a lograr inicialmente con el total y habrá que ir avanzando en lo multilateral buscando la formación de grupos de países que puedan acompañar una determinada gestión, el asunto es partir; aquellos que por razones políticas o económicas u otro tipo muy justificadas no pueden hacerlo en ese momento se irían incorporando posteriormente.

Otro aspecto. La importancia que se le da a las resoluciones políticas. La experiencia vivida me dice que no tienen mayor valor si no están basadas en la realidad de cada uno de los países. Muchos ejemplos podría citar al respecto, pero sólo quiero recordarles que de las Resoluciones de la Tercera Reunión del Consejo de Ministros, sólo se han cumplido:

- La profundización de la PAR y limitación de la extensión de las listas de excepciones;
- PREC (aunque está pendiente la negociación de los anexos II y su vigencia en varios países);

vf

//

//

452

- Régimen general de origen;
- Régimen general de salvaguardias; y
- Atenuación de los desequilibrios.

A la fecha, no obstante, no se ha logrado cumplir:

- La Resolución 17 (III) sobre eliminación de restricciones no arancelarias al 31 de marzo de 1988;
- Acuerdo Regional sobre trámite de importación (suscrito parcialmente);
- Celebración de una Conferencia de Evaluación y Convergencia para adoptar medidas a favor de los países de menor desarrollo económico relativo.

Creo que para que las resoluciones políticas tengan plena validez sería muy importante la asesoría del Consejo Asesor Empresarial, en la preparación de la agenda del Consejo, en aquellos puntos que estén dentro de su competencia.

Otro aspecto que también me ha llamado mucho la atención es la sustancia, que tanto se repite, la sustancia para la Reunión de Ministros. Sé que en este punto tengo la discrepancia, quizás de la mayoría de las Representaciones, pero pienso que los Ministros de Relaciones Exteriores -que son las personas que nosotros representamos- deben reunirse ojalá una vez al año para conversar, para despejar obstáculos. Qué más sustancia, digo yo, que hacer avanzar aunque sea un poco más la integración cada año.

En estos cinco años he participado en una sola Reunión del Consejo de Ministros, creo sinceramente que mucho más habríamos avanzado si hubiéramos tenido tres o cuatro reuniones más. ¿Por qué otros organismos internacionales tienen fijadas reuniones una vez al año? ¿Por qué no lo hacemos nosotros en un tiempo en que es de gran importancia avanzar en la integración latinoamericana, frente a un mundo económico que está cambiando aceleradamente y cuyo cambio no beneficia necesariamente a nuestra región?

Dentro de este mismo concepto, agregar a estas reuniones a los Ministros de Economía y/o Integración para que lo que se resuelva en esos Consejos tenga una real aplicación práctica.

Estamos en un mundo, como decía, que está cambiando aceleradamente y no en beneficios de nuestra integración, hechos tales como:

- El desplazamiento del centro de gravedad de la economía mundial hacia la Cuenca del Pacífico, en especial por el extraordinario crecimiento del Japón y de las nuevas economías industrializadas del Asia.
- La decisión de la Comunidad Económica Europea de constituirse en una unión económica sin fronteras en el año 1992.
- Los acontecimientos de Europa del este, hecho de la mayor trascendencia desde la Segunda Guerra Mundial que junto con sus importantes y aún desconocidos efectos en la política internacional implicará necesariamente cambios sustanciales en la economía internacional, al incorporarse millones de personas y recursos que actualmente se encuentran al margen de la economía de mercado.

No cabe duda que el flujo de capitales y tecnología desde el mundo industrializado se orientará fuertemente hacia esta parte del mundo, postergándose una vez más la prioridad de nuestra América Latina.

//

//

Esto que he leído nos hace meditar: yo antes pensaba frente a la integración "No temas ir despacio, sólo teme no avanzar", ahora creo que debemos temer ir despacio y debemos avanzar decididamente, dejando atrás la retórica y tratando de obtener logros de peso que nos permitan mover esta pesada rueda de la integración y hacerla avanzar también decididamente.

Creo que hay muchas cosas que hacer en el campo comercial multilateral, que se encuentra virtualmente detenido, tales como:

- Realizaciones concretas que se traduzcan en un mayor y más eficiente intercambio regional;
- Ampliación de nuestros mercados; y un flujo más expedito y ágil de capitales, bienes y servicios entre los países de la región;
- Acortar las distancias físicas entre nuestros países, a través de un mayor desarrollo y facilitación del transporte, eliminando las distorsiones y el encarecimiento excesivo de los fletes marítimos y terrestres, entre otros.

Al margen de lo anterior, y tal vez sin un respaldo técnico muy grande y con la opinión en contra a lo mejor de alguno de ustedes, creo que la integración podrá empezar realmente a marchar cuando profundicemos la preferencia arancelaria regional sobre un 60 por ciento como lo propuso México en 1985 y varios apoyamos. ¿No nos hace pensar algo al respecto el hecho de que en el seno del GATT se haya propuesto rebajar en un 30 por ciento los aranceles?

Hay tanto que decir sobre lo que debemos hacer para integrarnos, que a veces a mí me quedan muchos términos como flotando, tales como párrafos que saqué escritos aquí en ALADI:

"Profundizar las relaciones económicas intrarregionales dentro del problemático escenario de iliquidez financiera, proteccionismo comercial de los países industrializados y apertura creciente de las economías de los países miembros al mundo, independientemente de consideraciones regionales, que afecta la eficacia de los instrumentos y modalidades tradicionales de negociación comercial."

Todos conceptos muy válidos, pero creo que todo ello se va a cumplir cuando sintamos, porque nos duele, la necesidad de integrarnos. La necesidad nos va a llevar a salvar todos estos obstáculos que hoy existen y con mucho menos palabras tomaremos medidas concretas y efectivas que nos harán no sólo avanzar sino lisa y llanamente "integrarnos".

Pienso sinceramente que "el tiempo ha llegado, las condiciones internas y externas se están dando para la integración de Latinoamérica. Si hasta el momento la Rueda se ha movido poco, creo que no debemos desconocer que han quedado listas las bases, pequeñas aún pero firmes, para empezar a rodar por el difícil pero inexorable camino de la integración".

Estoy cierto que nuestro dinámico Presidente del Comité le dará un importante impulso a los trabajos propios para avanzar en la integración con el apoyo de todos los Representantes y la Secretaria General: tengo fe en América Latina y tengo fe en su integración.

Deseo, al terminar, agradecer muy sinceramente el apoyo que siempre me han brindado todos los Embajadores Representantes Permanentes y miembros de las respectivas Representaciones, incluyendo desde luego a mis colaboradores directos de la Representación de Chile; al Secretario General y amigo, Norberto Bertaina, quien siempre ha tenido entusiasmo y un espíritu de la más amplia colaboración dentro del proceso de integración que en conjunto estamos empeñados.

Hago extensivo mi agradecimiento a los Secretarios Generales Adjuntos y a todo el personal de la Secretaría General de los cuales hemos recibido siempre un eficiente y oportuno apoyo técnico indispensable para la realización de nuestros trabajos.

Gracias y hasta siempre.

- Aplausos.

PRESIDENTE. Muchas gracias, Embajador, por las palabras, que confirman todo lo que nosotros en el Comité entendíamos ha sido su actuación aquí.

El Embajador se va pero nos deja importantes pensamientos y preocupaciones. Y nos deja entrever un cambio cualitativo en su propia Representación que, por lo que dice, podrá ser más brillante con la presencia de una mujer también. En tonces vamos a esperar que también este avance de la Representación chilena ocurra. Muchas gracias.

Invito al Señor Embajador para recibir una bandeja recordatoria.

- El Presidente, a nombre del Comité de Representantes, hace entrega al Señor Representante de Chile, Embajador Juan Guillermo Toro, de una bandeja recordatoria.

- Aplausos.

PRESIDENTE. Se levanta la sesión.